

uso de las nuevas tecnologías puede facilitarnos ese pequeño milagro que es conseguir captar la atención de nuestro público objetivo. Después, ya sólo queda que el mensaje propuesto sea el adecuado, en el fondo y en la forma... "casi nada".

Referencia

Platt, Lauren D., y Bernad Krause (2000). Listening and learning: the role of bioacoustics. *Interpretation Journal*, August 2000, Volume 5, Nº 3. AHI. Inglaterra.

Senderismo e interpretación del patrimonio

Jeróni Garcimartín
José Miguel García

Co-directores de *Terra Ferma*

Contacto: jeroni@terraferma.net

(Ambos trabajan en el medio rural y natural de la provincia de Castellón, en la apasionante tarea de conjugar el sentimiento deportivo con el conocimiento del entorno, misión a veces nada fácil... si no desconocida... o no reconocida)

El senderismo cubre necesidades fisiológicas, como el contacto de la población urbana con trabajo sedentario con un espacio natural donde poder realizar actividades físicas. respirando aire no contaminado y sin ser atropellado. Pero no sólo son necesidades fisiológicas, también tratamos de cubrir una serie de necesidades emocionales que tienen que ver con la búsqueda de nuestras raíces naturales y culturales, del reencuentro con lo genuino, lo auténtico.

El senderismo se popularizó hace tiempo en la mayor parte de los países del norte y centro de Europa, y está aún lejos de hacerlo en los países en vías de desarrollo y rurales.

(NOTA de los Editores:
En Perú, lamentablemente, debería llamarse de otra manera.)

En España está alcanzando una importante difusión en los últimos años. Este retraso está estrechamente relacionado con el retraso en el proceso de desruralización que fue importante en la segunda mitad del siglo XX. Aunque la mayor parte de la población española vivía ya en las ciudades, buena parte de ella era aún de procedencia rural y, en este contexto, el regreso a lo rural como forma de ocupación del ocio tenía muy poco sentido.

Todo esto significa que

el senderismo en España está en sus primeros estadios y es aún una actividad inmadura.

Hasta el momento la mayor parte de las acciones para la promoción del senderismo han estado dirigidas a la elaboración –más o menos afortunada– de itinerarios señalizados, conocidos con el nombre de GRs, PRs y, recientemente, SLs (senderos de gran recorrido, de pequeño recorrido y senderos locales, respectivamente). Estas siglas (PR y GR, al menos), al igual que su filosofía y criterios, provienen de Francia, y fueron introducidos por la federación de montañismo que los gestiona de forma exclusiva hasta el momento.

El espíritu de los montañeros ha estado impregnando los PRs y GRs desde el principio, en vez de intentar recuperar antiguas vías de comunicación como un importante patrimonio, y una red que comunicara espacios, recursos y pueblos. El primer GR se alejaba de áreas pobladas, huyendo hacia las montañas.

Esta manera de entender el senderismo ha cambiado en los últimos años, en parte por la aparición de los ayuntamientos y otras instituciones como promotores. Pero aún estamos lejos de recuperar los antiguos caminos para integrarlos en una red que comunique poblaciones y recursos históricos y naturales, que se encuentran dispersos en espacios rurales generalmente montañosos y poco accesibles mediante otros medios que no sean peatonales.

Según entendemos nosotros,

el senderismo es mucho más que un deporte, es la forma ideal de desplazarse por el espacio rural; además, integra la necesidad y el placer de caminar con el de gozar del patrimonio histórico y natural de los espacios rurales,

y con esa necesidad de buscar nuestra identidad en la vuelta al pasado que supone desplazarse por espacios naturales con un medio de transporte tan arcaico.

En nuestro trabajo de recuperación de senderos, como en los foros donde tenemos oportunidad, planteamos la necesidad de entender el senderismo como una forma de acercarse al mundo rural para aquellos que no se conforman con lo que se ve desde la carretera, y que están dispuestos a invertir un considerable esfuerzo para conseguir su "experiencia". Este senderismo no se puede entender sin una adecuada puesta en valor del patrimonio, empezando por los propios caminos que a menudo son infraestructuras milenarias.

Pensamos, por todo esto, que

el senderismo es un importante campo de aplicación para las técnicas de la interpretación del patrimonio.

Aunque está claro que el itinerario interpretativo es bastante más corto y está pensado para un público más amplio, no entendemos que esta diferencia de longitud pueda suponer que el senderismo quede marginado por la interpretación del patrimonio, aunque no sea su espacio más genuino.

La interpretación puede contribuir a la comprensión, valoración y estima de los recursos por parte de los senderistas,

ayudando a minimizar su impacto y, al mismo tiempo, transmitiendo a la sociedad e, indirectamente, a las instituciones, la importancia de su conservación. Por otra parte, y desde el punto de vista más económico, la interpretación puede aportar mejoras de imagen y valor añadido a productos turísticos que incluyan actividades de senderismo.

Con estas notas no acusamos a nadie de haber marginado el senderismo en el mundo de la interpretación, sólo tratamos de sacudirnos un cierto complejo de marginales.